

Búcaros, en quien el Arte
hace al apetito brindis:

Barros en cuyo primor
ostenta soberbio Chile,
que no es la plata, no el oro,
lo que tiene más plausible,
pues por tan baja materia
hace que se desestimen
doradas Copas que néctar
en sagradas mesas sirven.

Bésoos las manos por ellos,
que es cierto que tanto filis
tienen los Barros, que juzgo
que sois vos quien los hicisteis.

Y en el consejo que daís,
yo os prometo recibirle
y hacerme fuerza, aunque juzgo
que no hay fuerzas que entarquenen:
porque acá Sálmacis falta,
en cuyos cristales dicen
que hay no sé qué virtud de
dar alientos varoniles.

Yo no entiendo de esas cosas;
sólo sé que aquí me vine
porque, si es que soy mujer,
ninguno lo verifique.

Y también sé que, en latín,
sólo a las casadas dicen
úxor, o mujer, y que
es común de dos lo Virgen.

Con que a mí no es bien mirado
que como a mujer me miren,
pues no soy mujer que a alguno
de mujer pueda servirle;

Y sólo sé que mi cuerpo,
sin que a uno u otro se incline,
es neutro, o abstracto, cuanto
sólo el Alma deposite.

Y dejando esta cuestión
para que otros la ventilen,

porque en lo que es bien que ignore,
no es razón que sutilice,
generoso Perüano

que os lamentáis de infelice,
¿que Lima es la que dejasteis,
si acá la *lima* os trajisteis?

Bien sabéis la ley de Atenas,
con que desterró a Aristides:
que aun en lo bueno, es delito
el que se singularice.

Por bueno lo desterraron,
y a otros varones insignes;
porque el exceder a todos,
es delito irremisible.

El que a todos se aventaja,
fuerza es que a todos incite
a envidia, pues él lucir
a todos juntos impide.

Al paso que la alabanza
a uno para blanco elige,
a ese mismo paso trata
la envidia de perseguirle.

A vos de Perú os destierran
y nuestra Patria os admite,
porque nos da el Cielo acá
la dicha que allá despiden.

Bien es que vuestro talento
diversos climas habite:
que los que nacen tan grandes,
no sólo para sí viven.

48 bis

*Romance que un Caballero recién venido a la Nueva España es-
cribió a la Madre Juana.*

Madre que haces chiquitos
(no es pulla, no) a los más grandes,
pues que pones en cucullas
los Ingenios más Gigantes:

a ti van aquestos versos,
Madre sin poder ser Madre,
aunque más me cante Ovidio
lo de *mítere ad hunc carmen*...

Yo, el menor de los Poetas,
el Mínimo (sin ser Fraile)
de los que a Aganipe chupan
y de su caudal se valen,
di en decir que no había Fénix,
siguiendo Autores de clase:

porque vivir de morir,
es la vida perdurable.

Las Musas, como soplonas,
denuncian al Dios de Dafne
mi Calvinista opinión,
mi Luterano dictamen.

Enojado el Dios de Delos,
despacha con un mensaje
al Corredor de los Dioses,
volador y un triquitraque.

Mándame, por un decreto,
que no le suba ni baje
aquel Monte de dos frentes
a quien guardan nueve Jaques;

y que jura, por la Estigia,
que no ha de desenojarse
si al Ave que está de nones
paces no le pido a pares.

Inquiriendo vericuetos,
examinando andurriales,
siendo hijo de los Montes,
más peregrino que el Fénix,
partí en busca de esta Ave
que se hace mosca muerta
y entre cenizas renace.

“¿Quién sabe, decía a griños,
de un Pájaro cuya carne
es tostada con canela,
aunque es poco confortante?
¿De aquél que, si tiene sed,
de perlas se satisface,
y se harta de calabaza
si es que le aprieta la hambre;

con quien son niños de teta
los de más lenguas edades:
Néstor aún trae metedero,
y Matusalem pañales?”

Lo mismo era decir esto
en Egipto, que en Getafe;
tanto sabía del Fénix
Nilo, como Manzanares.

Con mi palo y mi esclavina,
calabaza y alpargates,
hecho un Tobías sin peje,
hecho un San Roque sin landre,
dando al diablo al Dios Apolo,
daba la vuelta a mis Lares,

a pata y sin matalote,
solo y sin matalotaje,

cuando me sale al camino
el Dios de los Caminantes,
aquél que está hecho droga,
el que es amigo de Araxes.

De parte del Dios a quien
no le es nuevo lo flamante,
del que en quitarse las barbas
nunca ha gastado dos reales,

compadecido de verme
hecho un Don Pedro el Infante,
más cansado que diez necios,
rendido que quince amantes,

dice que hacia donde él muere,
aqueste Prodigio nace:
que el Oriente de esta Perla
hacia el Occidente cae;

que dé a América la vuelta
y a sus más nobles lugares,
y que, si hallarlo quierro,
la Ceca y la Meca ande.

Con estos apuntamientos,
viendo ya claros los Vates,
metí piernas a mis pies
y espoleé mis carcañales.

Llegué hasta aquí, con más
trabajos y más perances
que el otro desuellacaras
de Nemeos animales.

Descansando aquella noche
que llegué a aqueste paraje,
tu *Sueño* me despertó

de mí letargo ignorante.
Empecé a leerlo, y dije:
Cierto, que soy gran salvaje.
Si hay noche en que Apolo luce,

100 ¿que haya Fénix, no es más fácil?
Proseguí, y dije admirado:
¿Que haya Físico vinagre
qué, para huir de los pasmos,
subir a Méjico mande?

Acabé, diciendo: ¡Víctor,
víctor mil veces! Más vale
sola una hoja de Juana,
que quince hojas de Juanes.

Vive Apolo, que será
110 un lego quien alabare
desde hoy a la Monja Alférez,
sino a la Monja Almirante.
Gracias a Dios, que llegó
el *Laus Deo* del viaje,
la meta de los trabajos,
de los peligros el saque.

Hallé la Fénix que bebe
las perlas de más quilates
en los conceptos más altos
de los Poetas más graves.

120 La más única y más rara
que hay desde Etiopía a Flandes:
no hable Córdoba palabra;
calle Mantua, Sulmo calle.
¿Qué Fénix vivirá más
que tu fama, en los Anales,
pues acabarse ella, es
cuento de nunca acabarse?

Duerme más que aquellos Siete
130 que durmieron a millares:
que quien tal fama ha cobrado,
a dormir bien puede echarse.

Perdona mi negación;
y el no conocerte antes,
hoy me valga por disculpa.
Y si esto no vale, *Vale*.

*Romance que respondió nuestra Poetisa al Caballero recién
llegado a Nueva España que le había escrito el Romance*
“Madre que haces chiquitos” ...

¡VÁLGATE Apolo por hombre!
No acabo de santiguarme
(más que vieja cuando Jove
dispara sus triquitraques)
de tan paradoja idea,
de tan remoto dictamen;
sin duda, que éste el autor
es de los *Extravagantes*.

10 Buscando dice que viene
a aquel Pájaro que nadie
(por más que lo alaben todos)
ha sabido a lo que sabe;

para quien las cetrerías
se inventaron tan de balde,
que es un gallina el halcón
y una mandría el girifalte,
el azor un avechucho,
una marinanta el sacre,
un cobarde el tagarote
20 y un menguado el gavilane;

a quien no se le da un bledo
de que se prevenga el guante,
piñuelas y capirote,
con todos los demás trastes,
que bien mirados, son unos

trampantojos boreales,
que inventó la golosina
para alborotar el aire;

30 de cuyo antojo quedaron,
por mucho que lo buscasen,
Sardanapalo en ayunas,
Hellogábalo con hambre.

De éste, el pobre Caballero
dice que viene en alcance,

revolviendo las Provincias
y trasegando los Mares.

Que, para hallarlo, de Plinio
un itinerario trae,

40 y un mandamiento de Apolo,
con las señas de *rara avis*.

¿No echas de ver, Peregrino,
que el Fénix sin semejante
es de Plinio la mentira
que de sí misma renace?

En fin, hasta aquí, es nonada,
pues nunca falta quien cante:
Dáca el Fénix, toma el Fénix,
en cada esquina de calle.

50 Lo mejor es, que es a mí
a quien quiere encenizarme,
o entenizarme, supuesto
que allá uno y otro se sale.

Dice que yo soy la Fénix
que, burlando las edades,
ya se vive, ya se muere,
ya se entierra, ya se nace:
la que hace de cuna y tumba
dipongo tan admirable,
que la mece renacida
60 la que la guardó cadáver;
la que en fragantes incendios
de las gomas más siaves,
es parecer consumirse
volver a vivificarse;

70 la Mayorazga del Sol,
que cuando su pompa esparce,
le engasta Ceilán el pico,
le enriza Ofir el plumaje;
la que mira con zafiros,
la que vuela con diamantes,
la que pica con rubíes,
y respira suavidades;
la que Átropos y Laquesís
es de su vital estambre,

pues es la que corta el hilo
y la que vuelve a enhebrarle.

80 Que yo soy, jurado Apolo,
la que vive de portante,
y en la vida, como en venta,
ya se mete, ya se sale.

Que es Arabia la feliz,
donde sucedió a mi Madre
mala noche y parir hija,
según dicen los refranes

(refranes, dije, y es que
me lo rogó el consonante,
y porque hay Regla que dice:
pro singulari plurale);

90 en fin, donde le pasó
la rota de Roncesvalles,
aunque quien nació de nones
non debiera tener Pares.

Que yo soy la que andar suele
en símiles elegantes,
abultando los renglones
y engalando Romances.

100 Él lo dice, y de manera
eficaz lo persuade,
que casi estoy por creerlo,
y de afirmarlo por casi.

¿Que fuera, que fuera yo,
y no lo supiera antes?

¿Pues quién duda, que es el Fénix
el que menos de sí sabe?

Por Dios, yo lo quiero ser,
y pésele a quien pesare;
pues de que me quemé yo,
no es razón que otro se abrase.

110 Yo no pensaba en tal cosa;
mas si él gusta gradüarme
de Fénix, ¡he de echar yo
aqueste honor en la calle?

¿Qué mucho que yo lo admira,
pues nadie puede espantarse

de que haya quien se efenice
cuando hay quien se ensalamandre?

120 Y de esto segundo, vemos
cada día los amantes
al incendio de unos ojos
consumirse sin quemarse.

Pues luego, no será mucho,
ni cosa para culparme,
si hay salamandras barbadas,
que haya Fénix que no barbe.

Quizá por eso nació,
donde los rayos Solares
me mirasen de hito en hito,
no bizcos, como a otras partes.

130 Lo que me ha dado más gusto,
es ver que, de aquí adelante,
tengo solamente yo
de ser todo mi linaje.

¿Hay cosa como saber
que ya dependo de nadie,
que he de morirme y vivirme
cuando a mí se me antojare?

140 ¿Que no soy término ya
de relaciones vulgares,
ni ha de cansarme el pariente
ni molestarme el compadre?

¿Que yo soy toda mi especie
y que a nadie he de inclinarme,
pues cualquiera debe sólo
amar a su semejante?

¿Que al Médico no he de ver
hacer juicio de mi achaque,
pagándole el que me cure
tanto como el que me mate?

150 ¿Que mi tintero es la hoguera
donde tengo que quemarme,
supliendo los algodones
por Aromas Orientales?

¿Que las plumas con que escribo
son las que al viento se batan,

no menos para vivirme
que para resucitarme?

160 ¿Que no he de hacer testamento,
ni cansarme en *liem más*
ni inventario, pues yo misma
he de volver a heredarne?

Gracias a Dios, que ya no
he de moler Chocolate,
ni me ha de moler a mí
quien viniere a visitarme.

Ya, con estas buenas nuevas,
de hoy más, tengo de estimarme,
y de etiquetas de Fénix
no he de perder un instante;

170 ni tengo ya de sufrir
que en mí los Poetas hablen,
ni ha de verme de sus ojos
el que no me lo pagare.

¿Cómo? ¿Eso se querían,
tener al Fénix de balde?
¿Para qué tengo yo pico,
sino para despicarme?

180 ¡Qué dieran los salimbancos,
a poder, por agarrarme
y llevarme, como Monstruo,
por esos andurriales

de Italia y Francia, que son
amigas de novedades
y que pagaran por ver
la Cabeza del Gigante,

diciendo: *Quien ver el Fénix
quitiere, dos cuartos pague,
que lo muestra Maese Pedro
en la posada de Jaques!*

190 ¡Aquesto no! No os veréis
en ese Fénix, bergantes;
que por eso está encerrado
debajo de treinta llaves.

Y supuesto, Caballero,
que a costa de mil afanes,

en la Invención de la Cruz,
vos la del Fénix hallasteis,
por modo de privilegio
de inventor, quiero que nadie
pueda, sin vuestra licencia,
a otra cosa compararme.

49 bis

*Romance de un Caballero del Perú (el Conde de la Granja), en
elogio de la Poetisa, suplicándole que su rendimiento fuese
mérito a la dignación de su respuesta.*

A vos, Mejicana Musa,
que en ese Sagrado Aprisco,
del Convento hacéis Parnaso,
del Parnaso Paraiso;
por quien las Nueve del Coro
no sólo a diez han crecido,
mas les dais aquel valor
que a los cerros el guarismo.

Pues aunque antes que nacierais
eran el común asilo,
teniendo cultos sin aras
en mentales sacrificios,
campando de Semi-Diosas
y comunicando auxilios
por donde con las Deidades
se entienden los entendidos,
y en chollas, como en pelotas,
metiendo el viento a crujiidos,
atacaban el ingenio
hasta arrempujar el juicio,
instruyendo a toda broza
y soplando a dos carrillos
los metros a borbotones,
sin espumar el estilo

(que aunque andaba el Castellano
ya en andadores Latinos,
hasta que en vos se soltó
no hacía más que pinitos),
en vez de aquel cortesano
aire, que da temple al ritmo,

nos derretían los sesos
con el *caléscimus illo*.

Mas después que vos salisteis
a ser del Orbe prodigio,
y de Ángel, hombre y mujer
organizado individuo;

después que por vuestra vena
se desangró todo el Pindo,
dejando en seco a los pobres
Poetas de regadío;

después que el Delfico Numen
en quinta-esencia exprimido
se alambicó a los humanos
por vuestro ingenio divino;

después que apurasteis, siendo
de la Eloquencia el Archivo,
a Ciencias y Artes la esencia
y a la Erudición el quillo;

y después, en fin, después
de los despuéses que he dicho,
pues después de vos, es nada
todo lo que antes ha sido,
dígallo la Venerable

sabía Hermandad del Caistro,
cuyo Tribunal es ya
Picoa del Peralvillo:

y es que, como las soplasteis
el viento y el ejercicio,
mano sobre mano, ociosas,
quedaron Musas de anillo,

y porque no pereziesen
y tuviesen del bolsillo
con que hacer rezar un ciego,
les dejáis los Villancicos:

no de los vuestros, que cubren
(aunque de sayal vestidos)
misterios de mucho fondo
en el vellón del pellico.

Pero dejando esto a parte,
paso a expresar los motivos
que hacía vos me llevan, como
al hierro el imán activo.

Sabed, pues, que vuestras Obras
a mis manos han venido,

del alma, con prescindencia de sus caracteres sexuales... Y en todo esto ¡qué bella y noble libertad de lengua, la de esta Morija y su edad, tan nada mojigatas cuanto profundamente religiosos!

v. 115-6 *Lima*: la Corte del Perú, y el instrumento del pulir y símbolo de la perfección artística: cfr. el "*labor limae*" de Horacio, en su Arte Poética.

v. 117-28 Cfr. *Resp. a Sor Fil.*: "Aquella ley políticamente bárbara de *Alfades*, por la cual sala desterrado... el que se señalaba en prendas y virtudes..., todavía se observa en nuestros tiempos"; que eso es "abominable" al que se señala, porque deslucir a otros"...

v. 118 *Aristides* exige el verso (y no *Aristides*): el jefe de los Atencios en Platón, y quien, tras custodiar los ricos despojos de Maratón, vivía en la pobreza, llamado *el Justo*... — "Este nombre propio es grave al griego como en latín..., y ningún motivo hay para hacerlo estropeado"..., "En el Arte Poética de Rengifo se halla en la Silva de comentarios graves, con *Euclides, Alcides, mides*"... El soneto "Ya, Op. rima con "olvides"... *Lope* así lo usa en "Peribáñez", III, esc. I, y "La Hermosura de Angélica", c. XIII (aunque allí, en el c. XV, ya lo hace estrujado). Y *Bello* (Ortol y Métr., pp. 49-50) da la pronunciación grave como la única legítima. Todo esto, en *Cuervo*, "Apuntes de técnicas al lenguaje bogotano", n. 38.

v. 133-4 ¿Realmente *desterrado*, y por qué, vendría este Caballero...? Nada sabemos. Pero de confinamientos a Méjico, en libertad y con honra, tuvimos por entonces un caso insignie: el del rondón D. Fernando Valenzuela, "alias *el Duende*", que tras su deslumbrante ascensión desde oscuro hidalgo hasta Valido de Dña. Mariana de Austria, viene señaladamente acá, con orden real de "que viva en Méjico y se le hable de V. Srta.", como vivió, pacífico y principesco, del 30 Enero 1690 al 7 Enero 92, en que murió a resultas de que "le dió un caballo una cox en el vientre", asisténdolo el Virrey y haciéndosele exequias solemnísimas ("Diario" de *Robles*). Y de él, además, leemos que "se distinguió como poeta-filósofo, según muestran sus *Endechas*"... (*Revilla-Alcantara*, "Pincipios... e Hist. de la Lit. Esp.", II, Madrid, 1884, p. 433).

— [Ahr, err., Título: *versos* (por "barros"); v. 3: *halle* (por "haya"); 8: *ahora me dicte* (por "chiste ni miste"); 100: *la Virgen* (por "lo"); 103: y yo sé (por "y sólo sé"), etc.]

48 bis

"Madre que haces chiquitos" ... (II, 1693, 318; y 1725, 224).

Romance ajeno, que un Caballero recién venido a la N.E. escribió a la M. Juana, y que va aquí por ser al que ésta respondió en el núm. 49.

Poeta pensarse en el mismo peruano *Nauarrete*, al que contesta el núm. 48. No así en el Conde de la Granja (cfr. núms. 49 bis y 50), que nunca pisó esta tierra; ni en el santafereño Alvarez de Velasco Zorrilla (cfr. lo *mol.* a los núms. 61 y 48), quien tampoco vino jamás.

v. 116 *poder ser madre*: por su voto de castidad perfecta.

v. 117 Cfr. *Quidío*, De Ponto, IV, eleg. II (Al poeta Severo): "*Millere ad huc camen*, frondes erat addere sylvis" ... ("Enviar a éste un poema, en añadirle frondas al bosque" ...).

v. 118 *Aegipe*: una de las fuentes de la Poesía.

v. 119-20 el *Dios de Dafne*: Apolo...; y "negar que haya *Fénix*" (tan socorrido de los poetas), una evidente *herejía* en la religión del Parnaso...

v. 121 el *Dios de Delos*: el mismo Apolo, nacido en tal isla.

v. 122 el *Corredor de los Dioses*: su Mensajero, Mercurio, tan raudo como el coque o triquinque...

v. 123 *aquel Monte de dos frentes*: el Parnaso, "bifronte" por sus dos umbres.

v. 124 el *Ave de none*: el Fénix, imitable en su especie.

v. 125 err.: "*paredes* no le pido" ...; pero 1692: "*paredes* no le pido a pro" ... (Y aun pudiera ser otro lapsus, por "*paredes*", plural del subconjuntivo imperativo latino "*parece*", o sea: "¡perdóname!"...)

v. 126 *lostada con canela*: combusta en su pira de leños aromáticos del Oriente...

v. 127 *calabazar*: equívoco, aludiendo a las perlas de tal forma y nombre.

v. 128 *Néstor*, con sus 300 años (cfr. lo anot. al núm. 62, v. 73); "*metedecanallén*", con sus 969 años, cfr. *Génesis*, V, 27.

v. 129 Populares imágenes de "peregrinos": el joven *Tobías*, con el milagro *peje* (o pez) que le hizo coger el Arcángel San Rafael (*Tobías*, 11); y *San Roque*, el Santo mendigo de Montpellier y de Roma, (m. 1227), cuyos voluntarios harapos tendían *landres*, o liendres.

v. 130 el *Dios de los caminantes*: el propio Mercurio, cuyo nombre es también el de esa droga o mineral...

v. 131 desde 1692: "amigo de *Ara si es*" (sic): errata, acaso, por *Araxes*, algo así, y alusión que se nos escapa. Adoptamos tal nombre del río de Armenia, aunque muy dudosos.

^{15, 43 y 47} *Es de Plinio la mentira...*: lapidaria (aunque algo injusta) definición, aludiendo a la "immortalidad" de esa y otras patrañas clásicas que siempre renacían en la credulidad popular (y aun entre el "vulgo vestido") hasta en pleno siglo XVIII. Pero ya Tirso, "En Madrid y en una casa", pregunta:

De la Fénix, ¿quién no escribe
que un siglo en la Arabia vive?
Pero dime tú de alguno

que de que la ví se albe,
Que la hay, cualquiera lo sabe,
aunque en la experiencia ayuno...

y sonriendo del Naturalista romano (fador del Fénix, con Herodoto), añade:

Plinio afirma con certeza
(deja que ejemplos elija)
que siempre la lagartija
tiene dolor de cabeza:

y que las veces que mira
al hombre, cesa el dolor.
¿Dónde estudio tal Autor
tan prodigiosa mentira?...

También *Quevedo*, rom. "Remitiendo a un Prelado cuatro romances" (los de "la Fénix", "El Pelicano", etc., en Astrana, 324):

Aves que la lengua dice / pero que nunca las prueba.
Mas si ellos citan a Plinio..., / los contradicen las muelas...

^{15, 47} *Daca* (da acá) *el Fénix*...: alusión comunísima, en efecto, ya aligerando todo renacimiento (esto, hoy mismo), ya (añoño) toda excreta singular y sin par... Apenas habrá poeta del XVII que no lo pinte por lo menos lo aluda. *Góng.*, *Soled.*, I, 468-72:

La aromática selva penetraste
que al pájaro de Arabia, cuyo vuelo
arco alado es del cielo...,
pira le erige y le construye nido...

Nuestro *D. Luis de Sandoval y Zapata* (h. 1645, cfr. "Poets. Novs.", II, 102), en su gran Soneto guadalupano:

El Astro de los pájaros expira,
aquella alada eternidad del viento;
y entre la exhalación del monumento,
víctima arde olorosa de la pira...

Anastasio Pantaleón, Rom. XI, "El Fénix", ib. 145:

Esta es (dije) ilustre patria / del pájaro misterioso
que en sus últimas cenizas / tiene cuna y mausoleo...
¡Si yo cazara (decía) / este soberano Monstruo!...

Y cfr. *Pellicer de Salas*: "El Fénix y su Historia Natural", Madr. 1696 y *A. Reyes*: "De Volateria Literaria" (en "El Cazador", 1921).
—El "*daca*", ya en *Quevedo*, "Orlando el Enamorado" (*Astr.*, 307), donde le dice Farragut al hermano de Angélica:

Daca tu hermana, u *daca* la asadura:
escoge el que más quieras de estos *dacas*...
No quiero dote; *dácda* en camisa...

^{15, 51} *encenizarme*, o *enfénizarme*: hacerme ceniza, o Fénix; y v. 116: *se encenizarme*: se tome Salamandra (como tantos poetas que viven entre la llama" de su amor...). Neologismos de capricho, frecuentes en los dísticos, sobre todo jocosamente: así, *Alarcón* decía "fregonizar", "enmar-secar", "discretetas", "hembros", "garzonetas"...; y en lo serio, *Villón* multiplica verbos como "enear", "ancianar", "armiñar"... —(*Gracia*, 1692: *emphenizarme*...)

^{15, 54} "*se vive*" y "*se nace*"...: original conversión de verbos intransitivos en activos ("se da la vida" y "se hace nacer"...). Así, en *Bocángel* ("Párrafo de... D. Carlos de Austria", Madr. 1633, oct. 132), dice el amante muerto: "Oh cuánto, oh cuánto me nací muriendo!"...

^{15, 57} *diplongo*... *de cuna y tumba*...: unión o fusión... (1692: *Diplongo*, como en latín). —Y cfr. el *Andrónico Aragonés* (¿Gracián?) de las *Sietas* de todo el año", Barcel. 1668:

y la manzana-pera, / *diplongo* de las frutas...

^{15, 62} *la Mayorazga del Sol*... / *la que pica con rubies*... Cfr. *Quevedo* en todo un especial Romance sobre *El Fénix*, del que hay aquí evidentes reminiscencias concretas:

Ave del Yermo, que sola hace la pájara vida, a quien solo libró Dios de las malas compañías; que ni habladores te cansan ni pesados te visitan, y sólo saben tu nido las coplas y las mentiras...	<i>Mayorazgo del Oriente</i> , primogenita del día... tú que vuelas con zafros, tú que con rubies picas... Tú que a puras muertes vives (los médicos te lo invidian)... Tú, <i>linaje</i> de ti propia, descendiente de ti misma...
--	--

—Cfr. también "El Peregrino en su patria", de *Lope*:

Poetas dicen que son / sus pies y pico rubies...
y vuelve de su vejez / a salir moza otra vez...

^{15, 71} *Atropos* y *Laquéis* (u hoy, Láquesis): dos de las mitológicas Parcas... Cfr. lo anot. al núm. 11. (1692: *Lachesis*, con grafía latina).

^{15, 73} "la que vive de *portante*"...: el Dicc. de la R. Acad. Esp., no trae este modismo, cuya significación precisa no alcanzamos.

^{15, 78} "*pro singulari plurale*" (en latín): usar "el plural en vez del singular": una de los tipos clásicos de "sinécdoque", en los viejos Retóricos...

^{15, 80} *la rota de Roncesvalles*...: la derrota de Carlomagno y sus "Pares",

al ser acometidos a traición por los Moros en ese desfiladero pirata (según la leyenda de la "Chanson de Rolland"); y aquí (jugando del vocablo con el participio de "romper"), alusión picaresca al nacimiento de la Poetisa. — Otro equívoco en *Pares*: los de Carlomagno (Rolán, Obis veros, etc.); y los de *pares y nones* (recordando que su correspondiente maba al Fénix *el Ave que está de nones*, y anticipándose al P. Caldeja que de la propia Sor J. dirá que "no podía tener *par* en el mundo"....).

v. 92 *non debiera*: conservamos el intencional arcaísmo de ese *non*, por "no", que (como el *garriane* del v. 20) viene de los Romanes Viejos.

v. 97 *El lo dío*....: el Caballero, su visitante o correspondiente....

v. 101-2 *¿Que fuera, que fuera yo, / y no lo supiera ante?*....: *gracia* incertidumbre de Sor J. (sobre sí, a lo mejor, de veras sería ella el Fénix), que nos recuerda allí un poquito en serio — el "Tal vez" de *Norra* ("En voz baja").

Alma, tal vez estoy muerto
y no lo sé.... ¡como Don Juan!

v. 115-6 *se enfuence y se ensalamandre*: cfr. lo anot. aquí al v. 50.

v. 124 *que no barbe*: que no eche barbas (o sea, mujer).

v. 125-6 *Naci / donde los rayos solares*...., etc. Cfr. núm. 37: v. 51-2: "A la Tórrida da el Sol / rayos perpendiculares", tal como a la *Araba Fénix* la fabulosa Patria del Fénix).

v. 132 *todo mi linaje*.... Cfr. *Queredo* (cit. al v. 65): "Endechas" de *Anastasio Pantaleón* (t. II, 181), pintando a la Fénix, "que de sí misma es padre / y es hija de sí misma"....; *Caldéron* ("El Mayor Monstruo del Mundo", j. III): "Cuya vida, el Ave sea / que en sagrado munecho / nace, vive, dura y muere, / hijo y padre de sí propio"....; y el *Dr. D. Juan Rodríguez de León Pinelo*, Cngo. de Tlaxcala, que en los preliminares de su "Oración fúnebre.... de Fray Horrenso Félix Paraviano" (Méj. 1640), aduce estos versos de *Tertuliano*: "Avis única Phoenix / ipsa sibi proles, suus est pater et suus heres".... ("Ave única el Fénix prole de sí, y su padre y su heredero"....).

v. 138 *relaciones vulgares*....: las de filiación, hermandad, amistad, etc.

v. 141 *toda mi esperie*: el único individuo de mi naturaleza.

v. 158 *tiem mñes*: cfr. lo anot. al núm. 30, v. 40; y el rom. "Señora, la mi Señora", de *D. Fernán de Sarasa* (en "Obras" de Pérez de Montoya, Madr. 1736, I, pp. 102-5): "Entonces vuestra hemnosura / dos tiem mñes tendrá: / un tiem mñs de aliñada, / y de novia otro tiem mñs"....

v. 160 *heredarme*.... Cfr. *Tertuliano* y *Calderón* (aquí, al v. 132); y *Clas.*

linaje, en su poema "Phoenix" (también cit. por nuestro León Pinelo): "O linix, heresque tui".... ("Oh feliz heredero de ti mismo!...")

v. 102 *Gracias a Dios que ya no / he de molar chocolate*....: cfr. lo anot. al núm. 44, vv. 33-6 y 50. Pero la *Resp. a Sor Fil.* opone a esa queja esta derivación: "Si Aristóteles hubiera guisado, mucho más hubiera escrito"....

v. 103 *a poder*: si les fuera posible....

v. 104 *Maese Pedro / en la posada*.... En *Don Quijote*, II, 26 y 27, "el señor Maese Pedro...., famoso titerero", exhibía por las Ventas "el mono adifio y el retablo de Melisendra".... (Cfr. Ib. I, 49; y el *Clavileño*, en el núm. 26, v. 53-5).

v. 105 *bergantes*....: malandrines o bribones.... 1692: *bergante*; mas preferimos el plural (1725).

v. 106 *debaño de treinta llaves*....: en la clausura monástica de S. Jerónimo.

v. 107 *en la Invencción de la Cruz*, o sea su hallazgo por Santa Elena....: el 3 de Mayo, día en que este "pobre Caballero" se "halló a la Fénix"....

v. 108 *Nadie pueda / a otra cosa compararme*.... El *Dr. Castorena* le obediencia: "Yama y Obras Postumas del Fénix de Méjico", 1700; y *Miguel Labera*, en su espléndido lienzo de 1750: *Retrato de la Fénix Americana*....

—*Grallas de 1692*: paradoxa, dice, Paxaro, de valde, Grifalte, piguelas, Alcañes, Pheix, empenizarme, haze, diphtongo, bolver, Ceylán, Ophir, Zafiro, Lacheis, dixé, ay (hay), le pasó, Par Dios, aquesse, aya (haya), el incendio, esso, mirassen, viscos, linage, escrivio, Maesse, Ver-puete, y debaxo. (Valga su anotación, en este caso aislado, a modo de ejemplo.)

—*Alr*, err. v. 4: *tus* (por "sus"); 73: *Lacheis* (por "Laquesis"); 110: *ma él* (por "mas sí él"); 115: *empenize* (enténice); 127-8: "de hito a hito, ni bizcos" (por "en" y "no"); 138: *revelaciones* (por "relaciones"); y 167: *Maeste* (por *Maese*); etc.].

49 bis

"A vos, Mejicana Musa".... (III, 1700, 142, y 1714, 248).

—Romance *ajeno*, cuyo anónimo autor identifica Sr J., al responderle en el núm. 50, identificándolo como *el Conde de la Granja*.—Este, *D. Luis Alonso de Oviedo y Rueda* (tío segundo de nuestro P. Juan Ant. de Oviedo, S.J.), bogotano, pero Provincial de la Compañía de Jesús en la Nueva